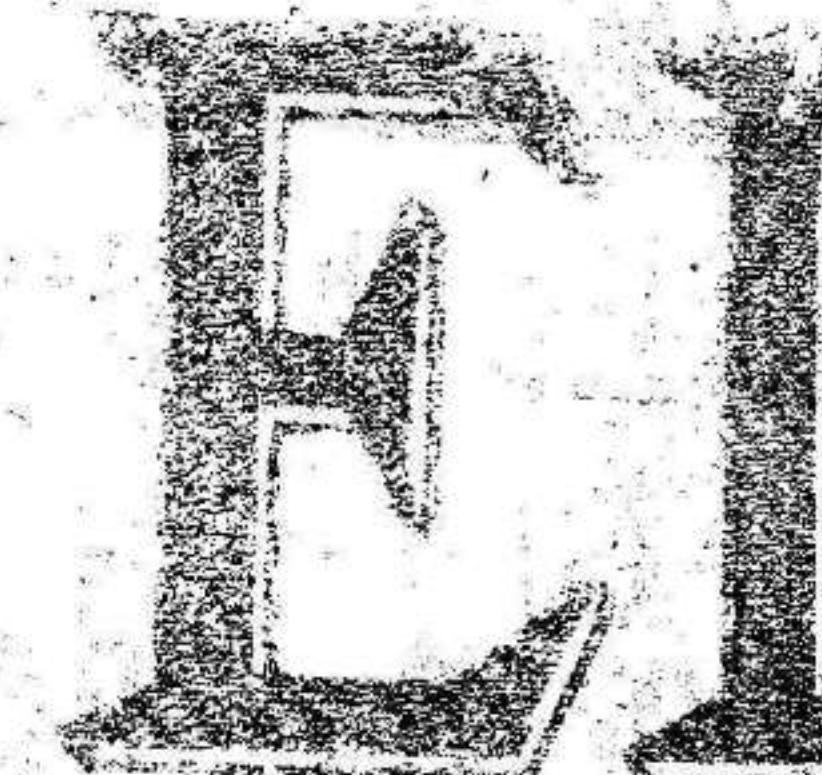


MurciaLa GERRA favorita a sus propietarios
a sus empleados que trabaja.

25 ejemplares 1'75 pesos.

**El Liberal****Murcia**
Redacción, Oficinas y Talleres
CRÉDITO PÚBLICO.

Número especial 10 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

El LiberalDECANO DE LA PRENSA DIARIA LOCAL.
ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DENTRO Y FUERA DE MURCIA,
COMO ASÍ LO ACREDITAN DOCUMENTOS OFICIALES DE HACIENDA.**¿Dónde vamos?**

III

(CONCLUSIÓN)

Los últimos reyes de Castilla y de Aragón habían llevado a sus estados a un alto grado de prosperidad. Se efectuó la unión de estos reinos y la Península Ibérica se convirtió en el estado más próspero del mundo.

Todo fué debido al esfuerzo propio, sin ayuda de nadie, sin influencias extranjeras; al contrario, estorbó el desarrollo por el sur la decadencia morisca; por los Pirineos la ambición francesa; por el Cantábrico las hordas orcas de Irlanda; por el este la molicie y el sibilismo integrante de Italia, y por el oeste el Océano insobrable e ignoto al que el valor español abrió las rutas de nuevas civilizaciones.

La posición geográfica nos era entonces muy desfavorable. Italia y Grecia en el centro del Mediterráneo, el único importante, el mar aristocrático en el abanico de las civilizaciones; Austria y Hungría en el centro de Europa, con un río immense navegable; España en un extremo del mundo ignorado, y castigada durante siglos por las invasiones africanas.

En estas condiciones adversas España es la primera, y es la primera. Porque hubo rayos de sangre española que supieron guiar el nacimiento de la raza por los caminos del trabajo productor.

Después, las condiciones geográficas han cambiado para España. El océano ignoto que nos colocaba a una orilla se ha hecho el mar de las grandes prosperidades. Si antes estábamos a una orilla ahora estamos en el centro.

Estamos en Europa porque somos de Europa; estamos junto a África, casi en contacto con ella, con este continente macizo de sol brillante y tórrido que comienza a abrirse a la vida moderna; estamos a la entrada del Mediterráneo que baña diez y seis naciones; estamos frente a América, con las Islas Canarias, escala en ruta. Estamos de cara al porvenir y apoyados por el pasado. Nuestro clima es benigno; las montañas y los ríos son los mismos de antaño. Entonces, por qué no ocupamos el lugar que nos corresponde? Porque no atendemos al interior, porque no creamos la vida propia.

Guerrreamos con Europa, donde no cosechamos nada más que odios; emigramos a América abandonando nuestra agricultura y nuestra comercio. Y aconteció ésto por haber aceptado y acatado una Monarquía extranjera.

Con el séquito de Carlos I vino el extranjero; la dirección de los negoces públicos fué entregada a los extranjeros, que no sintiendo amor por España la desvirtuaron de su camino propio. Guerras y más guerras para satisfacer ambiciones personales y tendencias de otra raza; y todo ello con la noble sangre española. No nos fijamos en hechos aislados; atengámonos a los resultados de conjunto, y veremos a una España grande y rica que a las pocas generaciones es humillada, vilipendiada y empobrecida.

Hay un triste suceso al que nuestra historia suele no conceder importancia. Nos referimos a la muerte del príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos. Esto varió la suerte de España, porque ya no hubo sucesores varones, y a la estirpe española vino a sucederla otra extranjera.

La reina doña Isabel, que murió en Medina del Campo, cuyo cuerpo fue trasladado a San Francisco de la Alhambra, atravesando a España, que le rindió imperecedero homenaje aludiendo todos los pueblos a su paso a ofrecerle el más puro tributo, el lanto del dolor producido por la muerte de la reina amada.

Esta reina, la más grande figura de la patria, dictaba su testamento desde el lecho de la muerte, con la visión de porvenir: legaba el reino a su nieto Carlos, —nacido y educado en la corte de Maximiliano— pero con la condición de que los asuntos públicos no los dirigieran nunca los extranjeros.

Esta orden, dictada por la conciencia más limpia que se ha sentado en los sofres de la tierra, fué llevada al poco tiempo por quien recibiera el encargo de cumplirla juntamente con las mercades de la herencia. Y es que por las venas del nieto no circulaba la sangre española, sino la extranjera, de amalgamas indecidas.

Por esto son cortadas las libertades españolas, atenazadas las reglas, expoliadas todas las fuentes de la riqueza nacional, expatriados los hijos de Iberia para ser muertos en incesantes guerras de un imperialismo cruel. Y a los videntes de aquél principio de ruina se les llevaba al exilio más peligroso del mundo.

Todo fué debido al esfuerzo propio, sin ayuda de nadie, sin influencias extranjeras; al contrario, estorbó el desarrollo por el sur la decadencia morisca; por los Pirineos la ambición francesa; por el Cantábrico las hordas orcas de Irlanda; por el este la molicie y el sibilismo integrante de Italia, y por el oeste el Océano insobrable e ignoto al que el valor español abrió las rutas de nuevas civilizaciones.

La posición geográfica nos era entonces muy desfavorable. Italia y Grecia en el centro del Mediterráneo, el único importante, el mar aristocrático en el abanico de las civilizaciones; Austria y Hungría en el centro de Europa, con un río immense navegable; España en un extremo del mundo ignorado, y castigada durante siglos por las invasiones africanas.

En estas condiciones adversas España es la primera, y es la primera. Porque hubo rayos de sangre española que supieron guiar el nacimiento de la raza por los caminos del trabajo productor.

Después, las condiciones geográficas han cambiado para España. El océano ignoto que nos colocaba a una orilla se ha hecho el mar de las grandes prosperidades. Si antes estábamos a una orilla ahora estamos en el centro.

Estamos en Europa porque somos de Europa; estamos junto a África, casi en contacto con ella, con este continente macizo de sol brillante y tórrido que comienza a abrirse a la vida moderna; estamos a la entrada del Mediterráneo que baña diez y seis naciones; estamos frente a América, con las Islas Canarias, escala en ruta. Estamos de cara al porvenir y apoyados por el pasado. Nuestro clima es benigno; las montañas y los ríos son los mismos de antaño. Entonces, por qué no ocupamos el lugar que nos corresponde? Porque no creamos la vida propia.

Guerrreamos con Europa, donde no cosechamos nada más que odios; emigramos a América abandonando nuestra agricultura y nuestro comercio. Y aconteció ésto por haber aceptado y acatado una Monarquía extranjera.

Con el séquito de Carlos I vino el extranjero; la dirección de los negocios públicos fué entregada a los extranjeros, que no sintiendo amor por España la desvirtuaron de su camino propio. Guerras y más guerras para satisfacer ambiciones personales y tendencias de otra raza; y todo ello con la noble sangre española. No nos fijamos en hechos aislados; atengámonos a los resultados de conjunto, y veremos a una España grande y rica que a las pocas generaciones es humillada, vilipendiada y empobrecida.

Hay un triste suceso al que nuestra historia suele no conceder importancia. Nos referimos a la muerte del príncipe don Juan, hijo de los Reyes Católicos. Esto varió la suerte de España, porque ya no hubo sucesores varones, y a la estirpe española vino a sucederla otra extranjera.

La reina doña Isabel, que murió en Medina del Campo, cuyo cuerpo fue trasladado a San Francisco de la Alhambra, atravesando a España, que le rindió imperecedero homenaje aludiendo todos los pueblos a su paso a ofrecerle el más puro tributo, el lanto del dolor producido por la muerte de la reina amada.

Esta reina, la más grande figura de la patria, dictaba su testamento desde el lecho de la muerte, con la visión de porvenir: legaba el reino a su nieto Carlos, —nacido y educado en la corte de Maximiliano— pero con la condición de que los asuntos públicos no los dirigieran nunca los extranjeros.

quién, con buen acuerdo para su persona, más que a prisa se dió a la fuga.

Nosotros queremos tener fe en las autoridades, y, aun cuando es cierto que la impunidad acompaña a la empresa de Tranvías de Murcia en todos estos accidentes evitables, esperamos que el señor juez que entienda en este sumario—si es que se ha abierto sumario, porque aquí se ven cosas muy peregrinas—depure la verdad de lo acaecido para que en su día los tribunales puedan hacer justicia.

Y a este propósito hacemos un llamamiento al civismo de los murcianos, consciente en recomendarnos que quien prevea un hecho de esta especie o de otra, que pueda constituir delito, acuda al juzgado correspondiente o a la Comisaría y declare la verdad de cuanto sepamos realista en muchas ocasiones el juez se encuentra ante el problema de la apatía que se muestra a los que prestan auxilio a la justicia.

Si el mismo caso que nos ocupa, es lo probable que aquellas personas que se indignan por la forma del atropello ni siquiera se hayan preocupado de acudir a declarar ante las autoridades. Hay que sentir más civismo, cumplir mejor con la conciencia y ser obedientes con la ley que nos impone la obligación de decir como testigos.

ALICANTE

El batallón de la Princesa

A luchar contra los moros

A bordo del vapor «J. J. Sister» van rumbo a Melilla las fuerzas que quedaban aquí del segundo batallón del regimiento de la Princesa. Tres compañías con toda su impedimenta: poco después de conocerse el desastre de Sidi Driss marcharon allí unas secciones de ametralladoras al mando del capitán Díez. Y hace pocas días marchó por Cartagena la primera compañía que manda el capitán Parrondo. Ayer salió el resto de la escuadra como testigos.

Hizo una despedida afectuosa, emotiva, emocionante. Miles de personas se apilaban desde las primeras horas de la tarde en los alrededores del cuartel, en las calles del tránsito, en la Explanada y en el museo de Levante. El «J. J. Sister» y demás barcos surtidos en el puerto se hallaban empavesados...

Después, cuando algún ministro llama a España hacia su vida interior que es único camino posible, le tocan los demás celosos de la gloria que queda alcanzar.

Levantá, D. Quijote... ¡vuelva a tu hacienda!... ¡admiradela bien tu heredad! verás entonces a Reciante nutrita en sus secundos prados, y tu cuerpo exánime tornarse puliente con los frutos de su sacrosanta tierra.

MUÑOZ PALAO.
Flotas de Alhama, 6 Agosto 1921.

Sobre un atropello tranviario

Hay que oponer a la impunidad del civismo

Hemos sido testigos de la tribulación y del dolor de unos padres que, asesinados con sobradísima razón, perdieron su vida por la patria. Nosotros, si a Dios o a los hombres, porque en estos resultados, realmente, no hay quien tenga fe ya en el mundo.

Los que clamaban justicia, al Cielo seguramente, son los padres de la infeliz criatura que fué atropellada por un coche-tranvía en el camino de Alcantarilla el lunes último. Este tierno infante, que perdió un brazo en el atropello y que se halla gravemente en el Hospital, al entrar en el establecimiento no encontró ni médico de guardia—según es costumbre en aquella casa—que le curara hasta la noche larga, tiempo que suponemos que habrá beneficiado al niño herido.

Otro día, el miércoles, que se realizó el atropello del coche tranvía también, parece ser, reviste caracteres delictivos; pues nos refiere el padre de la víctima, que llevaba el vehículo el colmo de la velocidad, cosa que no se debe hacer donde hay población agrupada, como en el sitio de autos, y el conductor tan distraído iba que ni siquiera hacia funcionar el timbre de aviso, abandonando tan punibles que le fueron reprochados por algunos viajeros durante todo el camino hasta que tuvo lugar el atropello, en cuyo instante creció la indignación de dichos viajeros hasta el punto de increpar y golpear al conductor.

La forma como se realizó el atropello del coche tranvía también, parece ser, reviste caracteres delictivos; pues nos refiere el padre de la víctima, que llevaba el vehículo el colmo de la velocidad, cosa que no se debe hacer donde hay población agrupada, como en el sitio de autos, y el conductor tan distraído iba que ni siquiera hacia funcionar el timbre de aviso, abandonando tan punibles que le fueron reprochados por algunos viajeros durante todo el camino hasta que tuvo lugar el atropello, en cuyo instante creció la indignación de dichos viajeros hasta el punto de increpar y golpear al conductor.



ANIVERSARIO

DEL SEÑOR

D. Miguel Moya y Ojanguren

Presidente honorario de la Asociación de la Prensa de Madrid;
Presidente de la Sociedad Editorial de España y Diputado a Cortes

Falleció en San Sebastián el 19 de Agosto de 1920

R. I. P.

El Comité Ejecutivo y Consejo de Administración de la Sociedad Editorial de España, la Redacción y Administración de **EL LIBERAL** de Murcia, su viuda, doña Belén Gastón; sus hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos y demás familia:

Ruegan a sus amigos lo encomienden a Dios.

Todas las misas que se celebren el día 19 del corriente en las iglesias de San José, San Lorenzo y Reparadoras con S. D. M. de manifiesto, de Madrid, y San Ignacio, de San Sebastián (barrio de Gros), y en la Catedral de Huesca, serán aplicadas por el eterno descanso del finado.



EN SUFRAGIO DEL ALMA

DEL SEÑOR

D. Magín Peña y Torres
que falleció el 26 de Octubre último
(Q. E. P. D.)

Se celebrarán misas desde las ocho hasta las once, mañana 19, festividad de San Magín en la iglesia de San Nicolás, de Alicante.

También se aplicarán las que se digan en dicho día, en la capilla de Santiago de la Ribera.

Su viuda, hijos, madre, abuela, padres políticos, hermanos, hermanos políticos, tíos y primos:

Ruegan a sus amigos y personas piadosas una oración por el alma del finado y la resistencia a algunos de estos cultos, anticipándoles las gracias.

Murcia 18 de Agosto de 1921.

Nuestro venerable Prelado tiene concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

EN LA PRESIDENCIA**Consejo de ministros**

Por telégrafo

Manifestaciones de los consejeros

Madrid 17, a las 11 h.

Después de las seis de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia.

mara manifestó que ésta noche regresará a Melilla el general Berenguer, después de haber conferenciado en Tetuán con el jefe y moros notables de aquella zona.

Interrogado sobre la acción naval de nuestros buques de guerra, manifestó que los cañoneros «Laya», «Bonifaz» y «Lauria» habían maniobrado en el Cabo de Agua, hostilizando al enemigo,

También dispararon sobre el poblado de Ismear doscientos treinta y cinco mil trescientos tiros de ametralladora.

El marqués de Cortina manifestó que llevaba al Consejo una fórmula al objeto de poder conservar dentro de la ley, sin ningún precedente,

que llevaba la dimisión de Barber, quien

estaba que vayan destinados a rebajar la Dirección de los Registros.

Estos percibirán el sueldo íntegro mientras dure su permanencia en filas.

Interrogado sobre la acción naval de nuestros buques de guerra, manifestó que los cañoneros «Laya», «Bonifaz» y «Lauria» habían maniobrado en el Cabo de Agua, hostilizando al enemigo,

Clería confirmó que continúan saliendo tropas de diversos puntos de la Península, siendo despedidas con gran entusiasmo de días anteriores.

Anadió que no pudo acudir a la estación para despedir a las que salieron de Madrid, por los excesivos asuntos que preocupan su atención.

Nuevas o sueltas necrológicas de defunciones o aniversarios, a 10 céntimos cada una.

